BREVE HISTORIA DE MI HIJO… EN SU GRADUACION DE EDUCACION PRIMARIA.

Este relato que haré es sobre la vida de mi hijo… JESUS FRANCISCO… para todos conocido como PANCHITO, un niño especial que en sus primeros meses tuvo que luchar por su vida, por seguir a nuestro lado.

Cuando sentí que mi hijo daba su primera señal… me sentía asustada, al mismo tiempo irremediablemente feliz porque estaba segurísima que estaba embarazada, que esperaba mi primer hijo… mi corazón se hinchaba de alegría… me sentía algo "rara"… y un pequeño latido en mi vientre… sentía muchas emociones contradictorias… sin embargo, dejé pasar un poquito más de tiempo para corroborar lo que ya sospechaba… cuando lo confirmé… fué el día mas maravilloso de mi vida. Llevo grabado en mi mente el día en que nació PANCHITO… apenas cumplía mis 6 meses de embarazo… Y mi bebé se adelantó… era inevitable venía a este mundo… el día 4 de Enero… me puse tan triste cuando el doctor al darme la noticia de que bebé nacería muy pronto y que lo más probable era que no viviría. ¿Se pueden imaginar lo que sentí en ese instante?.....

Desde entonces no hice más pedir a Dios por mi hijo… trataron de que no naciera, pero fue inútil… mi bebé nacería de todos modos… a la mañana siguiente, a las 10 de la mañana en punto me pasaron al quirófano… nació por cesárea, pesando apenas 1 kilo con 200 gramos… estaba ¡Tan pequeñito e indefenso!..... me lo mostraron y dijeron que era un niño e inmediatamente se lo llevaron a la incubadora pues necesitaba de cuidados especiales.

Desde entonces viví con mis miedos, desesperada por él, por verlo tan chiquito y con tantas agujas en su cuerpecito… su cabecita tan pequeñita, como una pelota de béisbol… me daba tanta tristeza y no quería separarme ni un instante de él; no me importó mi dolor físico con tal de estar a su lado. Estuvo una semana sin poder estabilizarse, estuvo en terapia intensiva… tan pequeñito mi niño… pensé que no resistiría tanto… volví a pedir a Dios por él y ahora creo firmemente que El siempre nos escucha, que si pedimos con fe, hace milagros… no tienen idea de cuánto lloré por mi bebé. Gracias a Dios, a los quince días se empezó a estabilizar… poco a poco fue ganando peso… 10, 15 o 20 gramos que aumentara por día, me hacían feliz… no podía comer por sí sólo, lo alimentaban por medio de una pequeña sondita… tres semanas antes de que le dieran de alta del hospital empezó a comer por sí sólo ¡¡¡No había duda!!! ¡¡¡Estaba progresando mucho!!! Ya podía darle mi leche…¡¡¡Qué felicidad sentí!!!... Déjenme decirles que empezamos a estimularlo primeramente con música, recuerdo que llevamos una cajita de música al hospital, después que empezamos a tocarlo a brindarle calor al bebé... eso le da mayor seguridad porque siente el calor de sus padres; sin embargo, tenía tanto miedo tenerlo entre mis brazos porque era tan pequeñito y frágil. Todos los días iba al hospital a ver a mí Panchito… los doctores y las enfermeras estaban muy encariñados con él, y es a la fecha es un bebé muy hermoso, ¡Qué puedo decir yo que soy su madre! Pensarán… pero es que es la realidad… desde pequeñito e indefenso aparecía en sus labios una sonrisa tan tierna que a todo mundo desarmaba…

¿Qué puedo decirles?... Después de su alta de la clínica, lo llevé a casa; mi corazón me decía que no estaba del todo bien, que teníamos mucho más que sufrir y que tal vez lo perderíamos. No pasó mucho tiempo… algunas dos semanas y PANCHITO… dio señales de que él vino para quedarse.

Actualmente PANCHITO tiene 15 años 6 meses de edad; es un niño hermoso, siempre con la sonrisa en los labios, asistió desde pequeño a terapias de rehabilitación porque no caminaba, lográndolo después de Dios, y con la ayuda de los especialistas a salir adelante, asistió con terapeutas, pediatras, neurólogos, ortopedistas, en fin, actualmente se encuentra muy bien… Con el tiempo asimilé la situación; jamás renegué de lo ocurrido; al contrario, estoy tan feliz de tener al niño a mi lado porque es el milagro más grande que se me ha dado y tengo junto con mi esposo la misión de llevarlo siempre adelante, de guiarlo igual que a nuestros dos hijos.

Es la primera vez que escribo esto sobre la historia de mi hijo… PANCHITO… Por tanto, quiero agradecer a Dios por haberme elegido a mí para cuidar al más hermoso de sus Ángeles… mi hijo JESUS FRANCISCO. Realmente me siento muy privilegiada por Dios, al darme la oportunidad de vivir maravillosas experiencias, así como un cúmulo de satisfacciones… como el día de Hoy que termina su educación primaria, este logro es verdaderamente importante para nuestras vidas… Por nuestro lema…siempre será "Por él soy, con EL soy y para él soy…"

JESUS FRANCISCO MORENO LEYVA
HERMOSILLO, SONORA, JUNIO 26 DEL 2007.